

## EDITORIAL

### Erosión hídrica: Estabilización, control y mantenimiento de cárcavas urbanas, Ciudad Bolívar, Venezuela

*Ciudad Bolívar, capital bolivarense, está geomorfológicamente constituida por suelos franco-arenosos plio-pleistocénicos de la formación Mesa y afloramientos rocosos graníticos precámbricos del complejo Imataca. El urbanismo desordenado, en gran parte en áreas producto de invasiones, sin servicios y en general no aptas para construcción de viviendas, ha acelerado el proceso erosivo en varios sectores con la aparición de numerosos surcos y sistemas de cárcavas, principalmente en alrededores de los ríos y quebradas que ocurren en ella. A la fecha, aproximadamente, un 25% del área urbana está afectada por el proceso erosivo, siendo notorio en las zonas de La Sabanita, El Perú, La Paragua y el oeste, expansión de la ciudad.*

*Además, varios trabajos de estabilización emprendidos se han perdido, debido a la falta de mantenimiento, profundizándose las cárcavas del lugar.*

*Debido a no contarse con un plan urbano adecuado ni de ordenamiento territorial local, ha facilitado la ocupación de áreas inestables, presentan y ofrecen una baja calidad de vida y riesgo apreciable.*

*En los últimos años se ha evidenciado un incremento en la pérdida de sedimentos en las áreas de drenaje, que anteriormente ocurrían en periodos de aproximadamente 20 años. Aún queda un amplio sector de terrenos típicamente "badlands", muy erosionados, de unas 70 ha de superficie, en el barrio La Sabanita, conocido como "los farallones", que posibilita su ordenamiento como parque natural, en donde no debe permitirse su poblamiento con viviendas. Otras zonas con áreas que presentan buenas condiciones para crear parques urbanos son en los sectores sur, este y oeste. Por otra parte, Ciudad Bolívar necesita ampliar la actual capacidad de las redes de aguas servidas, y construir plantas de tratamiento antes de arrojarlas al río Orinoco, además de modernizar sus drenajes urbanos.*

*En el proceso de estructurar los proyectos y ejecución de obras, su control y mantenimiento, debiera prevalecer el aporte y participación del gobierno, sector privado, universidades, alcaldía, entre otros, por tratarse de índole prioritaria socio-ambiental. Quizás lo acertado es la creación de un Instituto autónomo con disponibilidad de recursos, pues su trascendencia y alcance de obras y servicios son de carácter permanente, ajenos al vaivén político, que permita crear las infraestructuras necesarias para una ciudad moderna, más humanizada y con mejores condiciones y calidad de vida. Voluntad política e integración de recursos interinstitucionales debe ser la consigna en pro de un vital propósito bolivarense impostergable.*